

Esta es la 5ª parte de la serie de sermones *La Obra de Dios a través de Pablo*.

El pasado Sabbat hemos cubierto una parte del libro de Romanos, un libro que Pablo escribió cuando todavía no había estado en Roma. Él aún no había visitado ese lugar. Pero, como he mencionado el pasado Sabbat, algunas personas de esa región que habían ido a Jerusalén para celebrar el Pentecostés y cuando volvieron ellos comenzaron una congregación de la Iglesia allí. Y esa congregación estaba formada principalmente por personas que estaban siendo llamadas a salir del judaísmo. Y Pablo habla sobre el hecho de que los gentiles también estaban siendo llamados a la Iglesia. Dios estaba llamando a los gentiles también, estaba abriendo sus mentes.

Vamos a retomarlo en Romanos 12. Es bueno volver a echar un vistazo a algunas cosas sobre las que Pablo escribió porque entonces podemos tener una idea de con qué él estaba lidiando. Esto también nos ayuda a comprender la increíble obra que Dios hizo al revelarnos tantas cosas a través de Pablo. Pablo escribió más libros de la Biblia que cualquier otra persona. Él sentó las bases y en los últimos 2.000 años la Iglesia ha estado aprendiendo de las cosas que él escribió. El llamado de Pablo fue increíble. Dios llamó a Pablo para un propósito impresionante. Hemos estado hablando sobre esto.

Romanos 12:1 - Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo... Me encanta la manera cómo esto encaja con lo que ellos solían hacer en los tiempos del Antiguo Testamento. Pablo escribió sobre esto para aclarar ciertas cosas, de modo que los seguidores del cristianismo tradicional que no conocen el Antiguo Testamento puedan comprender por qué ciertas cosas tuvieron lugar. Y en el futuro Dios, cuando Dios empiece a llamar a esas personas, nosotros podremos ayudarlas. O al menos podremos sembrar semillas y ver ese proceso de cambio que todos experimentamos cuando Dios nos llama.

...sacrificio vivo... Y esto se refiere a cómo debemos vivir. Pablo no se refiere a los sacrificios que ellos solían hacer en el templo. Todas esas cosas representaban lo que pasaría más adelante cuando Dios empezara a llamar a las personas. Debemos dedicar nuestras vidas a Dios. Ese sacrificio es vivo porque ofrecemos nuestra vida a Dios.

...santo... Porque Dios está en esto. Deseamos el espíritu de Dios, clamamos a Dios por Su espíritu, deseamos ser perdonados de nuestros pecados. Esto es lo que significa la palabra *santo*. Significa que algo ha sido apartado para uso y propósito sagrados. Hemos elegido hacer esto con nuestras vidas.

...y agradable a Dios. Este es vuestro culto racional. El culto racional de todos los que Dios llama, de cada uno de nosotros, es someterse a este proceso. **Y no os conforméis a este**

mundo... Y esto es una batalla para nosotros. Esto es algo que todos debemos hacer: no dejarnos llevar por el mundo y tampoco conformarnos a los caminos del mundo. Todo lo contrario. Tenemos la responsabilidad de esforzarnos por vivir de acuerdo con ciertas normas y principios en obediencia a la ley de Dios. Y debemos luchar contra nuestra propia naturaleza para lograr esto a nivel espiritual. Aunque empezamos obedeciendo a Dios en estas cosas a nivel físico con el tiempo algo sucede en nuestra mente y empezamos a obedecer a Dios en esas cosas cada vez más a nivel espiritual.

Y eso es lo que Pablo explica en el resto de este versículo. **Y no os conforméis a este mundo sino sed transformados...** Nuestra manera de pensar debe cambiar. Pasamos por un proceso de crecimiento que dura todo el tiempo que estamos en la Iglesia de Dios. Esto es algo que comienza incluso antes de que Dios nos llama. O luego en el comienzo de nuestro llamado, mejor dicho. Entonces somos bautizados y seguimos creciendo, trabajamos para cambiar nuestra manera de pensar.

...sed transformados mediante la renovación de vuestra mente. Así podréis comprobar que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta. Me encanta la manera cómo Pablo explica esas cosas. Porque eso es lo que debemos hacer. Debemos esforzarnos por comprender esta transformación que debe ocurrir en nuestra mente. Y al vivir de esta manera, al hacer estas cosas, comprobamos que el camino de vida de Dios es correcto y estamos cada vez más de acuerdo con Dios porque nuestra mente está siendo transformada. Empezamos a hacer cada vez más Su voluntad y no de la nuestra. ¡Impresionante!

Romanos 15:22 - Esto es lo que muchas veces me ha impedido ir a visitaros. En Roma. **Pero ahora que ya no me queda un lugar dónde trabajar en estas regiones, y como desde hace muchos años anhelo visitaros...** Desde el principio Pablo había deseado ir a visitar y trabajar con aquellos a quienes Dios había llamado. **...lo haré cuando viaje para España.** Pablo dijo esto un par de veces. Él quería viajar a España. Y algunos creen que él estuvo en España, pero no hay ninguna evidencia de esto en la Biblia. Cuando Pablo llegó a Roma él fue arrestado y estuvo bajo arresto domiciliario durante dos años. Él no viajó en dirección a España pero fue a otras regiones de Asia visitando a las congregaciones de la Iglesia, reforzando lo que ellos habían aprendido.

...anhelo visitaros y lo haré cuando viaje para España. Porque espero veros... Pero las cosas lo salieron como Pablo esperaba. Es increíble leer una historia como esta. Pablo planeaba ir a Roma, ese era su deseo. Y él pensó que podría pasar por Roma cuando fuese de camino a España, pero eso no sucedió. Él fue a Jerusalén y entonces ciertas cosas pasaron de una manera inesperada. Es increíble leer esas historias, las cosas por las que Pablo pasó. A veces podemos desear hacer ciertas cosas pensando que Dios está trabajando de una determinada manera. Y era el propósito de Dios que Pablo fuera a Roma, pero no de la manera que él esperaba. Dios no nos nuestra todo de una vez. Y esto fue lo que pasó aquí. Así son las cosas.

Porque espero veros y que después de que haya disfrutado de vuestra compañía por algún tiempo, me ayudéis a continuar el viaje. Rumbo a España. **Pero ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque a los de Macedonia y Acaya les agradó hacer una ofrenda para los pobres entre los santos que están en Jerusalén. Lo hicieron de buena voluntad, aunque en realidad era su obligación hacerlo.** Los miembros de la Iglesia ayudaban a otros que tenían problemas, que estaban pasando. Por dificultades porque estaban bajo el dominio del Imperio Romano o debió a una sequía y cosas de ese tipo.

Porque, si los gentiles han participado de las bendiciones espirituales de los judíos, están en deuda con ellos para servirles con las bendiciones materiales. Bien dicho. Los gentiles habían sido bendecidos con el conocimiento de las cosas espirituales que Dios les había dado a través de los apóstoles. Y lo mínimo que ellos podían hacer por los que estaban pasando penurias era ayudarlos con cosas materiales, a nivel físico.

Así que, una vez que yo haya cumplido esta tarea y entregado en sus manos este fruto... Y esta palabra significa *beneficio, ayuda*. Probablemente en más de una forma. Porque, debido a la forma que ellos viajaban en la época, yo creo que ellos hayan llevado víveres a esas personas porque hubiera sido muy difícil llevar un cargamento de víveres. Pero quizá esta palabra también signifique víveres. Esta palabra también puede referirse al dinero que ellos enviaron. **...saldré para España y de paso os visitaré a vosotros con las buenas nuevas de Cristo.** Y las cosas no salearon como él esperaba pero él fue a Roma.

Romanos 16:17 - Os ruego, hermanos, que os cuidéis... Pablo escribió mucho sobre esto. Él comenzó a escribir sobre esto cuando se enteró de que las personas estaban abandonando a la Iglesia poco después de ser llamadas. Pablo dijo que estaba sorprendido con lo pronto que las personas estaban dando la espalda a la verdad que Dios les había dado. Había personas en la Iglesia que causaban problemas y las personas se marchaban. Y también con lo que había pasado en la congregación de Corinto. Pablo dijo que ese individuo debería haber sido expulsado, que ellos no deberían tolerar esas cosas en su medio y que ellos eran igual de culpables porque permitieron esas cosas en su medio. Ellos estaban cometiendo pecado al permitir que el pecado continuara en el Cuerpo de Cristo. Pablo les dijo: "Un poco de levadura leuda toda la masa". Pablo les explicó lo que puede suceder en una congregación si las personas no tratan con el pecado. Y Pablo hizo muy bien en escribir sobre esto porque esto siempre ha sido un problema en la Iglesia de Dios, desde el principio. Dios llama a las personas a salir del mundo pero a veces las personas vienen a la Iglesia de Dios por razones equivocadas. Hay personas que siguen en la Iglesia por razones equivocadas y empiezan a traer ciertas cosas a la Iglesia de Dios, intentan apartar a otros de la verdad e ir por un camino diferente. Esto ha sucedido muchas veces en la Iglesia de Dios. Las personas vienen con ideas diferentes, con una nueva "doctrina" o como sea que esto se llame. Esto a veces ocurre en la Iglesia de Dios. Hemos tenido que tratar con ese tipo de cosas hasta repetidas veces desde la Apostasía, en PKG. Personas que pensaban que tenían algo especial que decir a la Iglesia y querían predicar, quería subir al púlpito para hablar sobre esto a la Iglesia, querían predicar.

Recuerdo una vez, en una Fiesta de los Tabernáculos, a un individuo que había estudiado en el Ambassador College que me dijo: “¿Quién te crees que eres? ¡No me has puesto en la lista de los oradores de la Fiesta!” Y creo que ya les he contado esto antes, pero si las personas no entienden cómo Dios trabaja ellas están en el lugar equivocado. Y más adelante quedó claro que ese individuo estaba en el lugar equivocado. Pero esas cosas siempre han pasado en la Iglesia de Dios.

O personas que traen ciertos pecados a la Iglesia. Sea lo que sea que se les ocurra a los seres humanos, ha sucedido en el entorno de la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo, en esos 2.000 años.

Y ya en ese entonces Pablo tuvo que lidiar con esas cosas. Y estoy convencido de que esto ha sido una bendición para PKG. Dios nos ha bendecido en esto. Dios me ha bendecido al darme la comprensión de lo peligroso que es permitir falsas doctrinas y cosas raras en la Iglesia. Hay que cortar esas cosas de raíz. Debemos estar en completa unidad con todo lo que la Iglesia de Dios enseña.

Y sé por qué Dios nos ha dado esto ahora, en el tiempo del fin. Es porque la Iglesia debe ser purificada antes del regreso de Cristo. Por eso Dios nos ha dado el don de poder ver estas cosas y tratar con ellas. Dios está trabajando con nosotros de una manera muy poderosa. De verdad. Seremos sanados y estaremos purificados para cuando Cristo regrese. Todo lo demás desaparecerá.

Os ruego, hermanos, que os cuidéis... Y esta palabra griega significa *prestar atención a, observar, estar alerta, tener cuidado de, vigilar*. ...**de los que causan dividían y dificultades, y van en contra de lo que ha sido enseñado a vosotros. Evitadlos.** “Apartaos de ellos”. Y Pablo escribió más sobre esto en otros lugares de la Biblia.

Tales individuos no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios estómagos... Sus propios deseos. Sea lo que sea que ellos quieran. Ellos no están interesados en el bienestar de la Iglesia. Lo que les interesa es lo que van a obtener de la Iglesia o de lo que desean de ella. ...**sus propios estómagos. Con palabras suaves y lisonjeras engañan a los ingenuos.** Como un lobo con piel de cordero. Esto siempre ha pasado en el entorno de la Iglesia. Y aquí Pablo nos dice que debemos estar alertas a esas cosas. En los últimos años hemos sido muy bendecidos porque hay más unidad en la Iglesia de Dios, como nunca ha habido. Porque somos muy pocos y hoy en día podemos comunicarnos unos con otros muy fácilmente y el mismo mensaje llega a todo el mundo. Y todos estamos en unidad y en armonía con todo lo que aprendemos y es muy fácil de detectar si algo no está de acuerdo con lo que la Iglesia enseña.

Recuerdo que al principio algunos ministros daban un sermón y yo tenía que corregirlos. Y a algunos esto no les sentaba nada bien. La mayoría. Creo que todos a los que tuve que corregir terminaron marchándose de la Iglesia de Dios. Porque si un ministro dice algo que no está de acuerdo con lo que Dios nos ha dado, hay que corregirlo. Y gracias a Dios que siempre hemos podido hacer esto en la Iglesia.

Es cierto que vosotros vivís en obediencia, lo que es bien conocido de todos... ¡Qué bonito cumplido! **...vosotros vivís en obediencia...** Esto inspira a las personas y las motiva a seguir viviendo aún más en obediencia a Dios, a centrarse en esto y esforzarse por ser un buen ejemplo, una luz para los demás. Y a estar alerta a cualquier cosa que no esté en unidad con la Iglesia. **...y esto me alegra mucho; pero quiero que seáis sabios en lo que se refiere al bien y puros en lo que se refiere al mal.** Hay una manera correcta de tratar con las cosas, y debemos ser capaces de ver cuándo algo está mal y tratar con esto.

Muy pronto el Dios de paz aplastará a Satanás bajo vuestros pies. Y las palabras *muy pronto* no están en el texto original. Lo que Pablo dice aquí es que cuando todo termine seremos bendecidos porque Satanás ya no podrá engañarnos y causarnos problemas porque él dejará de existir. Pero tenemos que seguir luchando hasta que todo termine. Solo entonces esto será una realidad. **Que la gracia de nuestro Señor Jesué el Cristo sea con vosotros. Amén.**

Creo que es bueno volver al flujo de la historia en el libro de Hechos. Hemos estado leyendo sobre los viajes de Pablo. En la 4ª parte habíamos llegado a Hechos 20, y hemos leído sobre un hombre llamado Demetrio que vivía en Éfeso y había acusado a Pablo y a la Iglesia de alejar a las personas de la adoración a la diosa Diana. Y ese hombre había provocado un gran disturbio en la ciudad. Y solo para refrescar nuestra memoria vamos a volver a leer los últimos versículos que hemos leído, los tres primeros versículos del capítulo 20, y luego continuaremos con la historia donde lo habíamos dejado.

Hechos 20:1 - Cuando cesó el alboroto, Pablo mandó llamar a los discípulos, sus alumnos, y, después de animarlos, se despidió y salió rumbo a Macedonia. Él volvió a esa región al norte de Grecia, a algunas de las ciudades allí. Como la ciudad de Filipos y otras. No estoy seguro si Filipos era parte de Grecia, pero la ciudad estaba en esa región. Voy a echar un vistazo rápido. No. No veo el nombre de esa ciudad en el mapa que tengo aquí. Creo que está en el otro mapa que no he traído. Pero Pablo volvió al norte de Grecia, donde había varias congregaciones de la Iglesia de Dios. No sé por qué no he traído ese mapa. Aquí dice que Pablo **se despidió y salió rumbo a Macedonia. Recorrió aquellas regiones, alentando a los creyentes en muchas ocasiones, y por fin llegó a Grecia...** Él fue primero a Macedonia, luego a Tesalónica y después a Atenas, como veremos en un momento. **...por fin llegó a Grecia, donde se quedó tres meses. Como los judíos tramaban un atentado contra él cuando estaba a punto de embarcarse para Siria...** A Antioquía. **...decidió regresar por Macedonia.** Un cambio de planes. La mayor parte del tiempo Pablo viajaba por tierra, pero algunas veces él viajaba en barco. Conocemos esas historias. Pero esta vez cuando estaba a punto de embarcarse para ir a Siria Pablo decidió volver a Macedonia. Y en la primavera del año 58 d.C., estando en Grecia, Pablo escribió la carta a los romanos.

Hechos 20:4 - Lo acompañaron Sópatar hijo de Pirro, de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe; Timoteo... Ellos estaban viajando por la región y decidieron pasar por Macedonia. **...y por último, Tíquico y Trófimo, de la provincia de Asia. Estos se**

adelantaron y nos esperaron en Troas. Pero nosotros zarpamos de Filipos. De nuevo, Filipos...

No lo veo aquí en el mapa, pero pensé que estaba al norte, en el lado izquierdo del mapa, un poco más abajo. Si usted mira desde Tesalónica, un poco por la curva, creo que la ciudad de Filipos está en esa región. Antes de las ciudades de Asia, cerca de Éfeso u otras partes de Galatia. Pero Filipo está en el interior, no está cerca del mar.

Pero nosotros zarpamos de Filipos después de los Días de los Panes sin Levadura, y a los cinco días nos reunimos con los otros en Troas, donde pasamos siete días. Pablo es muy específico aquí. Yo sé que la ciudad de Troas está en el mapa verde, si ustedes lo tienen en color. Pablo ya había estado en esta parte de Asia y ahora estaba volviendo a esas ciudades. Ellos habían recorrido la ruta desde Grecia, pasando por Macedonia, y ahora estaban en esa región.

El primer día de la semana nos reunimos para partir el pan. Como iba a salir al día siguiente, Pablo estuvo hablando a los creyentes, y prolongó su discurso hasta la medianoche. En el cuarto del piso superior donde estábamos reunidos había muchas lámparas. Y esto me recuerda a alguien que solía predicar en la iglesia. Pero esto aquí fue diferente porque ellos no solían reunirse. Ellos tampoco tenían cintas grabadas con los sermones que eran enviados desde la sede de la Iglesia. Ellos no tenían muchos ministros locales. Había personas que ayudaban en las congregaciones, porque con el tiempo las congregaciones empezaron a crecer pero al principio no eran muchos.

Y aquí dice que Pablo siguió hablando durante un largo rato. **Un joven llamado Eutico, que estaba sentado en una ventana, comenzó a dormirse mientras Pablo alargaba su discurso. Al quedarse profundamente dormido, se cayó desde el tercer piso y lo recogieron muerto.** Sus casas no eran muy grandes. En realidad sus casas no eran tan grandes y las personas se sentaban donde podían. Y el lugar donde ese joven se había sentado no era un lugar confortable para quedarse sentando tanto tiempo y quedarse dormido. Aquí dice que él se cayó desde el tercer piso y que lo recogieron muerto.

Versículo 10 - Pablo bajó, se echó sobre el joven y lo abrazó. Y les dijo: “¡No os alarméis! ¡Está vivo!” Luego volvió a subir, partió el pan y comió. Siguió hablando hasta el amanecer, y entonces se fue. **Al joven se lo llevaron vivo a su casa, para gran consuelo de todos.** En algunas traducciones pone “no poco”. Esto significa mucho. Ellos estaban alarmados porque ese joven había caído del tercer piso y ellos creían que él había muerto. Y quizá ese joven estuvo muerto y fue resucitado. Aquí no lo dice.

Versículo 13 - Nosotros, por nuestra parte, nos embarcamos anticipadamente y zarpamos para Asón, donde íbamos a recoger a Pablo. Así se había planeado, ya que él iba a hacer esa parte del viaje por tierra. Pablo iba a viajar por tierra desde Troas hasta Asón, que está justo al sur de Troas. **Cuando se encontró con nosotros en Asón, lo tomamos a bordo y fuimos a Mitilene.** Estas pronunciaciones no son fáciles. No son términos ni palabras que solemos usar.

Creo que muchas de estas cosas son antiguas y ya no se usan hoy en día. Porque las personas migran y las pronunciaciones de las palabras cambian.

Desde allí zarpamos al día siguiente y llegamos frente a Quío. Y aunque esas ciudades son mencionadas aquí ellas no son tan importantes. Pero podemos ver que ellos siguieron hacia el sur. Ellos apuntaban esas cosas en un diario o algo parecido. Y esto quedó registrado. **Al otro día cruzamos en dirección a Samos, y un día después llegamos a Mileto. Pablo había decidido pasar de largo Éfeso para no demorarse en la provincia de Asia, porque tenía prisa por llegar a Jerusalén para el Día de Pentecostés, si fuera posible.** Pablo había planeado hacer esto.

Pero, como he dicho antes, las cosas no siempre salen como uno desea. **Desde Mileto, Pablo mandó llamar a los ancianos de la Iglesia de Éfeso. Cuando llegaron, les dijo: “Vosotros sabéis cómo me porté todo el tiempo que estuve con vosotros, desde el primer día que vine a la provincia de Asia. He servido al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos.**

Pablo compartió con ellos cosas que ellos ya sabían, pero como Pablo no los veía a menudo era importante, tanto para Pablo como para ellos, que Pablo les contara cantarles estas cosas personalmente. Y, aunque que ellos no se reunían a menudo su relación era muy cercana. Ellos no solían recibir muchos visitantes. Así que, esa era una ocasión muy especial. Como cuando nos reunimos para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y nos encontramos con personas que no hemos visto en mucho tiempo. Sentimos una gran emoción en poder vernos y pasar tiempo juntos. Aquí ellos contaban unos a otros las cosas por las que habían pasado, cosas que les habían causado mucho dolor, mucho sufrimiento. Y también las noticias sobre lo que estaba sucediendo. Los judíos de la región seguían acosándolos, persiguiéndolos y causándoles problemas. Pablo les dijo: **“Vosotros sabéis cómo me porté todo el tiempo que estuve con vosotros, desde el primer día que vine a la provincia de Asia. He servido al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos. Vosotros sabéis que no he titubeado en predicaros todo lo que os fuera de provecho... Pablo les había enseñado todo lo que podía enseñarles. ...sino que os he enseñado públicamente y en las casas.** Pablo enseñaba donde podía. Él había estado enseñando durante un tiempo en la sinagoga de Éfeso hasta que ellos lo echaron de allí.

No recuerdo el nombre del lugar donde Pablo empezó a enseñar entonces. Pero quedó mucho tiempo en Éfeso enseñando y trabajando con las personas, conociéndolas mejor. Pero entonces él se ausentó por un tiempo y luego volvió. Él había pasado por muchas pruebas y les estaba hablando sobre esto.

Él les dijo que tenía planes de estar en Jerusalén para el Día de Pentecostés. En el versículo 20 Pablo les dice que solía enseñar en las casas.

Versículo 21 - A judíos y a griegos he instado a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Josué el Cristo.

Versículo 22 - Ahora debo ir a Jerusalén, pues el espíritu santo me lo ordena. No sé lo que me va a pasar allá. La situación era un poco extraña para Pablo porque al principio los judíos que eran miembros de la congregación de la Iglesia en Jerusalén todavía no se sentían del todo cómodos con él. Por eso Pablo dice que no sabía lo que podría pasarle allí. Pablo conocía muy bien al judaísmo y sabía que los judíos de Jerusalén eran los más fanáticos, los más sanguinarios, por así decirlo, cuando se trataba de atacar a las personas de la Iglesia. Y los líderes judíos acosaron e hicieron muchísimo daño a la Iglesia en esa época. Ellos no se detuvieron después de la muerte de Cristo. Ellos siguieron con esto.

Ahora debo ir a Jerusalén, pues el espíritu santo me lo ordena. No sé lo que me va a pasar allá. Lo único que sé es que el espíritu santo me asegura que en todas las ciudades que voy ellos pueden meterme a la cárcel y maltratarme mucho. Pablo les dice que sabía que esto era lo que le iba a pasar dondequiera que él fuera. “Esto puede pasarme dondequiera que yo vaya.” Dios había revelado esto a él y a otros por el poder del espíritu santo. Y ellos siempre estaban intentando alejar a Pablo de las multitudes, como hemos leído antes, cuando las cosas estaban alborotadas. Porque Pablo era el blanco principal pero ellos sabían que podían ser encarcelados también.

Pero nada de esto me preocupa. Considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesué el Cristo... Pablo estaba centrado en esto, se dedicaba de lleno a esto, sin importar lo que pudiese sucederle. **...que es el de dar testimonio de las buenas nuevas de la gracia de Dios. Ahora sé que ninguno de vosotros, entre quienes he andado predicando el Reino de Dios, volverá a verme.** Dios reveló esas cosas a Pablo a través del espíritu santo. Él explicó esto antes. Él sabía en su corazón, en su mente, que no iba a volver debido a todas las cosas que le pasarían. Él tenía planes de ir a España y pasar por Roma, y llegar a Jerusalén para el Día de Pentecostés. Y no estaba en sus planes volver a esa región.

Versículo 26 - Por eso quiero decirles que no me siento responsable por ninguno de vosotros, pues ya os he anunciado los planes de Dios. No os he ocultado nada. Cuidad de vosotros mismos y de todo el rebaño sobre el cual el espíritu santo os ha puesto como líderes... Pablo les dijo que ellos debían seguir trabajando con la Iglesia y ayudando a la Iglesia. **...para pastorear la Iglesia de Dios, que Cristo adquirió con su propia sangre. Sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño.** Pablo estaba preocupado porque sabía que cuando él ya no estuviera allí, sería más fácil para esos individuos perturbar o hacer daño a la Iglesia.

Versículo 30 - Aún de entre vosotros mismos se levantarán algunos... Pablo dice que esto vendría incluso de dentro de la Iglesia. ¡Asombroso! Y esto fue luego en el comienzo. **Aun de entre vosotros mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar tras ellos a los discípulos/alumnos.** Y esto siempre ha sido así desde el principio de la historia de la Iglesia de Dios. Esto siguió pasando en esos 2.000 mil años en el Cuerpo de Cristo.

Por lo tanto, estad alerta. Estén en guardia. **Recordad que día y noche, durante tres años, no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno de vosotros.** ¡Nosotros lo tenemos muy fácil! Ellos no. Las cosas fueron muy difíciles para ellos. La Iglesia estaba apenas empezando y las cosas fueron muy difíciles debido a como era el mundo en ese entonces, la sociedad, las personas que vivían en la época.

Ahora os encomiendo a Dios y al mensaje de su gracia, mensaje que tiene poder para edificaros y daros herencia entre todos los santificados. No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie. Vosotros mismos sabéis bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros. Pablo siempre decía claramente cómo se ganaba la vida. Él era fabricante de tiendas y trabajaba para ocuparse de sus necesidades. Él no quería sus diezmos. Él escribió en otro lugar que aunque tenía autoridad para usar el dinero de los diezmos para ocuparse de sus necesidades él prefería no hacerlo. Y Pablo hizo esto para que ellos no tuviesen problemas en él recibirlo. Así él podía trabajar en esos lugares ya que Dios estaba levantando congregaciones de la Iglesia en ciudades donde los gentiles habitaban.

Versículo 35 - Con mi ejemplo os he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús el Cristo: “Hay más dicha en dar que en recibir”. Pablo los iba a dejar y les estaba amonestando, les estaba dando ánimos. Él les dijo esas cosas para ayudarlos a mantenerse enfocados. **Después de decir esto, Pablo se puso de rodillas con todos ellos y oró. Todos lloraban inconsolablemente mientras lo abrazaban y lo besaban. Lo que más los entristecía era su declaración de que ellos no volverían a verlo. Luego lo acompañaron hasta el barco.** Esto fue muy conmovedor para ellos, para todo el grupo. Pablo les avisó sobre lo que iba a suceder.

Y es difícil para nosotros ponernos en el lugar de esas personas porque no sufrimos persecución como ellos, ni de ninguna manera. Nuestra vida es muy fácil comparada con las cosas por las que ellos pasaron. Ellos corrían peligro a menudo, sin saber qué las personas iban a hacer con ellos. Ellos habían pasado por muchas cosas en el comienzo, y aún seguían sufriendo cuando Pablo partió.

Hechos 21:1 - Después de separarnos de ellos, zarpamos y navegamos directamente a Cos. Al día siguiente fuimos a Rodas, y de allí a Pátara. Como encontramos un barco que iba para Fenicia, subimos a bordo y zarpamos. Después de avistar Chipre y de pasar al sur de la isla, navegamos hacia Siria y llegamos a Tiro... Él menciona con muchos detalles cada lugar al que ellos fueron, las cosas de las que ellos hablaron allí y todo lo que hicieron.

En esa época era muy difícil viajar. Ellos tenían que encontrar un barco que iba donde ellos querían ir y no podían decidir a qué día ni a qué hora el barco zarpaba. Quizá había un cartel con alguna información, pero esto no era muy común. Había que embarcar en el barco que estuviese disponible.

Después de avistar Chipre y de pasar al sur de la isla, navegamos hacia Siria y llegamos a Tiro, donde el barco tenía que descargar. Allí encontramos a los discípulos y nos quedamos con ellos siete días. Ellos pasaron por diferentes lugares y entonces ellos encontraron a los discípulos. **Y guiados por el espíritu ellos dijeron a Pablo que no fuera a Jerusalén.** El espíritu de Dios los guio a decir esto. Ellos dijeron muy claramente a Pablo que él no debía ir a Jerusalén. Esto sucedió una y otra vez. Algunos de ellos intentaron proteger a Pablo impidiéndole hacer algo porque ellos sabían que podía ser peligroso. Y aquí el espíritu de Dios uso esos individuos para avisar a Pablo sobre lo que le pasaría. Y Dios sabía lo que Pablo haría. Dios lo sabía. Cuando Dios trabaja con una persona y le confía tales tareas Dios conoce la mente de esa persona.

Pero, al cabo de algunos días, partimos y continuamos nuestro viaje. Todos los discípulos, incluso las mujeres y los niños, nos acompañaron hasta las afueras de la ciudad, y allí en la playa nos arrodillamos y oramos. Y aquí tenemos nuevamente el ejemplo de ciertas cosas que ellos hacían en ese entonces cuando se reunían. Porque ellos no se veían a menudo. Esto es cómo cuando conocemos a alguien que pertenece a la Iglesia de Dios. Creamos automáticamente un vínculo con esa persona y es como si lo conociéramos de toda la vida. Cambiamos un par de frases y es como si conociéramos a la persona porque hay un vínculo que es único y que viene de Dios por el poder de Su espíritu santo. Y esto es lo que ellos experimentaron aquí, de una manera muy poderosa.

Versículo 6 - Después de despedirnos, subimos a bordo y ellos regresaron a sus hogares. Nosotros continuamos nuestro viaje en barco desde Tiro y arribamos a Tolemaida, donde saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día. Al día siguiente salimos y llegamos a Cesarea, y nos hospedamos en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete... Él era uno de los siete diáconos mencionados antes en el libro de Hechos. Él había bautizado al eunuco de Etiopía, un hombre pudiente con autoridad que viajaba en un carro y todo lo demás. Hemos leído esta parte de la historia. El eunuco estaba leyendo algo y Felipe le preguntó: “¿Entiendes lo que estás leyendo?” Y entonces el eunuco pidió a Felipe que lo bautizara.

Felipe vivía en Cesarea. Y Cesarea no aparece en ningún mapa, pero era una región al sur del Líbano. Si usted mira en un mapa usted puede ver una región al sur de Beirut, justo antes de los territorios de Israel, mucho antes de Tel Aviv. Esto está al norte de Tel Aviv, a una hora de distancia quizá, a unos 90 kilómetros. No puede estar tan lejos porque esos territorios no es tan extensos. No creo que esté tan lejos. En fin, esto está justo al norte de Tel Aviv. Ese territorio es muy estrecho pero bastante largo. No tan largo. Yo pienso en todos los problemas que hay ahí ahora. Es alucinante todo lo que está en una territorio tan pequeño.

Versículo 10 - Llevábamos allí varios días cuando bajó de Judea un profeta llamado Ágabo. Éste vino a vernos y, tomando el cinturón de Pablo, se ató con él de pies y manos, y dijo: Así dice el espíritu santo: Esas cosas sucedieron en los tiempos de la Iglesia primitiva. Dios ha hecho las cosas de una manera diferente. La verdad es que no sabemos cómo Dios ha

trabajado en las diferentes eras de la Iglesia. No hay nada escrito sobre esto. No sabemos qué sucedió durante los casi 1.000 años que duró la Era de Tiatira. No hay datos históricos sobre esto. Tampoco sabemos qué sucedió en la Era de Pérgamo, antes de la Era de Tiatira. No sabemos por lo que las personas pasaron y lo que ellas experimentaron. No hay datos sobre esto ya que la Iglesia de Dios siempre ha sido muy pequeña y los miembros de la Iglesia vivían dispersos por diferentes regiones. Y cuando algo sucedía en una región las personas se mudaban a otras regiones. Esto ha sido así durante 2.000 años.

Dios estaba haciendo esto a través del espíritu santo. Aquí Dios estaba trabajando con Ágabo, estaba revelando algo a través de Ágabo. **Así dice el espíritu santo: De esta manera atarán los judíos de Jerusalén al dueño de este cinturón...** Bastante claro. El cinturón era de Pablo. **...y lo entregarán en manos de los gentiles.** En manos de los romanos. **Al oír esto, nosotros y los de aquel lugar le rogamos a Pablo que no subiera a Jerusalén.** Ellos no querían que eso sucediera a Pablo. **Entonces Pablo respondió: ¿Por qué lloráis? ¡Me partís el alma!** Esto fue muy conmovedor para Pablo. **Por el nombre del Señor Josué el Cristo estoy dispuesto no solo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén.** Pablo dijo que estaba dispuesto a pasar por lo que fuera.

Versículo 14 - Como no se dejaba convencer, desistimos, exclamando: “¡Que se haga la voluntad del Señor!” Después de esto, acabamos los preparativos y subimos a Jerusalén. Algunos de los discípulos de Cesarea nos acompañaron y nos llevaron a la casa de Mnasón... Un nombre muy común entre los griegos. **...donde íbamos a alojarnos. Este era de Chipre, y uno de los primeros discípulos. Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes nos recibieron calurosamente. Al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Jacobo, y todos los ancianos estaban presentes.**

Versículo 19 - Después de saludarlos, Pablo les relató detalladamente lo que Dios había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio. Un relato muy extenso. Ellos estuvieron viajando mucho tiempo de una región a otra. Pablo había estado predicando en varias ciudades. Y él les informó sobre lo que estaba sucediendo en esas ciudades y sobre lo que Dios había estado haciendo para levantar congregaciones de la Iglesia en los lugares donde vivían los gentiles. Ellos no estaban enterados de todo lo que estaba sucediendo allí. Ellos solo habían oído ciertas cosas de personas que viajaban por la región.

Versículo 20 - Al oírlo, alabaron a Dios. Luego dijeron a Pablo: “Ya ves, hermano, cuántos miles de judíos han creído... Y en algunas traducciones pone “decenas de miles”. Esta palabra significa miles y miles, pero a veces puede significar decenas de miles. No lo sabemos, pero parece que Dios estaba llamando a muchísimas personas en esas regiones. ...cuántos miles de judíos han creído, y todos ellos siguen aferrados a la ley. Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos que viven entre los gentiles. Y esto es un poco difícil de entender. Esto no significa que los individuos de los que se habla aquí pertenecían a la Iglesia. Así que, para ser sincero, yo no lo sé. Esto bien que podría referirse a los judíos que eran celosos. Miles y miles. Y por la manera cómo esto está escrito en griego no

se puede saber al cierto a quien se refiere aquí. Muchas de esas cosas han sido muy mal traducidas y esto hace que sea más difícil entenderlas.

Aquí ellos estaban entusiasmados por el ministerio. Y dice que ellos alabaron a Dios. Y también dice que miles de judíos habían creído y seguían aferrados a la ley. Y esto no parece encajar del todo con la Iglesia ya que la ley era más un tema para los saduceos. Y si lo recuerdo bien, ellos estudiaban la Torá a fondo, lo que está escrito en los primeros cinco libros del Antiguo testamento. Ellos se centraban principalmente en esto. Y los fariseos también. Pero no puedo decirles con certeza si esto aquí se refiere a los que formaban parte de eso. Y no quiero darle una información errónea.

Aquí dice: Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos que viven entre los gentiles. Parece que los individuos de los que se habla aquí no pertenecían a la Iglesia. Porque ellos no pensarían de esa manera si ellos perteneciesen a la Iglesia, si estuviesen llenos del espíritu de Dios, si fuese guiados por el espíritu de Dios. Como dije antes, Dios estaba llamando a miles de personas. Desde el principio. Eso estaba claro desde el principio. Pero hay muchas cosas que desconocemos. Yo voy a dejarlo así porque no conocemos los hechos.

Y aquí podemos ver que les preocupaba lo que Pablo estaba haciendo. Ellos expresaron su preocupación por lo que algunos estaban diciendo porque, como dice aquí, ellos se aferraban a la ley. **Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos que viven entre los gentiles. Les recomiendas que no circunciden a sus hijos ni vivan según nuestras costumbres.** Y podría ser. O no. No lo sé. Esto bien que podría referirse a lo que otros judíos estaban diciendo sobre los judíos que eran parte de la Iglesia de Dios. Eso era algo muy común. Había muchos judíos viviendo alrededor de Jerusalén. Muchas personas que eran llamadas a la Iglesia tenían parientes y amigos que aún seguían en el judaísmo y que intentaban persuadirles sobre Pablo, que menospreciaban a Pablo y lo que Pablo estaba haciendo. Esto parece más bien un aviso. Ellos debían tener cuidado de estas personas. Esto parece encajar mejor en ese escenario aquí. Pero repito que no lo sé.

¿Qué vamos a hacer? Sin duda se van a enterar de que has llegado. Y esto parece referirse a la Iglesia, pero ellos también iban a las sinagogas a menudo.

Versículo 23 - Por eso, será mejor que sigas nuestro consejo. Hay aquí entre nosotros cuatro hombres que tienen que cumplir un voto. Llévatelos, toma parte en sus ritos de purificación... Ahora esto queda más claro. Parece que esto se refiere a los judíos, al judaísmo, porque eso era algo que ellos solían hacer. Los que pertenecían a la Iglesia no hacían esas cosas. Los que pertenecían a la Iglesia jamás intentarían hacer daño a Pablo ni nada parecido. Pero esos aquí sí. Y, por otro lado, a lo mejor esto era para ayudar a los que pertenecían a la Iglesia a comprender que esas personas no tenían razón en lo que estaban diciendo. Porque el tema de la circuncisión siguió siendo un problema para ellos durante mucho tiempo.

No lo sé. Y esto no me gusta para nada. Pero debemos reconocer que hay cosas que no sabemos. Debemos poder decir sin tapujos que hay cosas que no sabemos. Podría ser *esto* o *aquello*. Pero aun así, esta es una historia impresionante. Pablo tuvo que pasar por todo esto, tuvo que lidiar con esas cosas.

Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros hemos escrito lo que habíamos decidido, que ellos no deben observar esas cosas... Esto fue luego en el comienzo. Sabemos lo que ocurrió entonces. Les fue dicho que ellos no debían preocuparse por esas cosas, que nada de esto era obligatorio. Y más tarde Pablo enseñó que lo importante es la circuncisión es del corazón y no algo que debía hacerse físicamente. Eso no era obligatorio para nadie. Pero ellos necesitaron mucho tiempo para acostumbrarse a esto. Especialmente los judíos que habían sido llamados a la Iglesia. Porque esa era su costumbre, eso era algo que ellos habían hecho toda su vida. Y algunos de ellos eran muy conservadores en muchas de estas cosas.

“Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros hemos escrito lo que habíamos decidido, que ellos no deben observar esas cosas... Ellos mencionan lo que habían decidido sobre el tema. “Esto es lo que hemos decidido al respeto.” Ustedes recuerdan la carta que Pablo les envió para comunicarles lo que los apóstoles habían decidido en Jerusalén. **...solamente que se abstengan de lo que es ofrecido a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de inmoralidad sexual.” Al día siguiente Pablo se llevó a los hombres y se purificó con ellos.** Y esto no era obligatorio para los miembros de la Iglesia. Pero hizo esto para que los judíos lo viesen. Y quizá también para los que pertenecían en la Iglesia lo viesen. A lo mejor para que ambos lo viesen. Pablo hizo esto porque no quería ofender a nadie.

Ellos dijeron a Pablo: “Esos cuatro que van a purificarse. Deberías ir con ellos. Deberías hacer esto para demostrar que...” No había nada de malo en hacer esto, aunque no era obligatorio. Como Timoteo, que fue circuncidado. Él no tenía por qué circuncidarse, pero lo hizo.

Al día siguiente Pablo se llevó a los hombres y se purificó con ellos. Para que todos lo viesen. Y por lo que yo sé esto se hacía en el templo. Sí. Aquí dice: **Después entró en el templo para dar aviso de la fecha en que vencería el plazo de la purificación...** Había ciertos plazos para esas cosas y todos lo sabían. Nosotros no. Nosotros no sabemos mucho sobre estas cosas. **...y se haría la ofrenda por cada uno de ellos.** Esto también era algo físico. Los que pertenecían a la Iglesia no hacían esas cosas.

Cuando estaban a punto de cumplirse los siete días, unos judíos de la provincia de Asia vieron a Pablo en el templo. Alborotaron a toda la multitud y le echaron mano, gritando: “¡Israelitas! ¡Ayudadnos! Este es el hombre que anda por todas partes enseñando a toda la gente contra nuestro pueblo, nuestra ley y este lugar. Y queda claro que los que estaban allí no pertenecían a la Iglesia. ¿Pero por qué Pablo se sintió obligado a hacer esto allí? ¿Quizás para acallar los rumores, disipar los rumores que circulaban sobre él en Jerusalén?

Este es el hombre que anda por todas partes enseñando a toda la gente contra nuestro pueblo, nuestra ley y este lugar. Esto no era lo que Pablo estaba haciendo pero así fue como

ellos lo interpretaron. Como los que mandaron matar a Cristo. Ellos interpretaron las cosas que estaban ocurriendo de una manera totalmente equivocada. Ellos lo interpretaban todo con base en sus creencias. **Además, hasta ha metido a unos griegos en el templo, y ha profanado este lugar santo.**” Esto desde la perspectiva de los judíos. **Y es que antes habían visto en la ciudad a Trófimo el efesio en compañía de Pablo, y suponían que Pablo lo había metido en el templo.** Pablo no los había llevado al templo como se rumoreaba. Ellos simplemente dieron esto por sentado porque Pablo había sido visto en compañía de ese individuo. Y a los judíos estaba prohibido juntarse con los gentiles. Una situación muy confusa.

Y esto fue alrededor del año 58 d. C. Había pasado mucho tiempo. Y nuevamente, hay cosas que no sabemos, no conocemos todos los detalles de esta historia. Como el tema de la purificación. Yo no sé cómo era esto. Y no sé si alguien en la Iglesia haya entendido alguna vez cómo funciona esto de la purificación, todos sus pormenores y cómo hay que hacer esto. No hay mucha información escrita sobre esto.

Versículo 30 - Toda la ciudad se alborotó. La gente se precipitó en masa, agarró a Pablo y lo sacó del templo a rastras... Los judíos hicieron esto. **...e inmediatamente se cerraron las puertas.** Queda claro que Pablo hizo esto delante de ellos. A lo mejor para disipar los rumores. **Iban a matarlo, cuando se le informó al comandante del batallón romano que toda la ciudad de Jerusalén estaba amotinada. En seguida tomó algunos centuriones con sus tropas y bajó corriendo hacia la multitud. Al ver al comandante y a sus soldados, los amotinados dejaron de golpear a Pablo.** Lo que ellos querían en realidad era acabar con la vida de Pablo. **El comandante se abrió paso, lo arrestó y ordenó que lo sujetaran con dos cadenas. Luego preguntó quién era y qué había hecho. Entre la multitud cada uno gritaba una cosa distinta.** Ahora queda muy claro que esto se refiere a los judíos y no a los que pertenecían a la Iglesia.

Como el comandante no pudo averiguar la verdad a causa del alboroto, mandó que condujeran a Pablo al cuartel. Y, por favor, comprendan lo que digo. Pablo estaba en el templo y esto estaba ocurriendo entre los judíos. Pablo estaba intentando disipar los rumores que circulaban sobre él, sobre su comportamiento o lo que ellos pensaban sobre su comportamiento. Pablo estaba intentando pasar desapercibido para que el odio hacia él no creciera.

Porque estas cosas podrían afectar a algunos miembros de la Iglesia. Dios seguía llamando a las personas y el cambio del judaísmo al Camino fue muy difícil y tomó mucho tiempo. Como el tema de la circuncisión. Ellos necesitaron mucho tiempo para tratar con esto. Y estoy seguro de que entonces muchas personas que estaban siendo llamadas a salir del judaísmo lo tuvieron muy difícil debido a esto. Porque había muchos apóstoles en esa región que podían predicar y enseñar. Y si Dios los estaba llamando, lo cual parece ser el caso teniendo en cuenta la cantidad de personas que estaban allí y todo lo que ellos estaban haciendo con esas personas. Ellos también viajaron a otras regiones pero su “cuartel general” estaba en Jerusalén en ese entonces. Y ellos hacían ciertas cosas para tener una mejor relación y la aceptación de aquellos que estaban siendo llamados a salir del judaísmo. Esto era una parte natural del proceso.

Cuando Pablo llegó a las gradas, los soldados tuvieron que llevárselo en vilo debido a la violencia de la turba. El pueblo en masa iba detrás gritando: “¡Que lo maten!” Ellos querían matar a Pablo.

Cuando los soldados estaban a punto de meterlo en el cuartel, Pablo le preguntó al comandante: “¿Me permites decirte algo?” Pablo había sido llevado al cuartel de los romanos en la región. Y los soldados salieron enseguida debido al alboroto que estaba ocurriendo. Los cuarteles solían estar en lugares muy centrales. No al lado pero muy cerca de donde estaba el templo.

Él preguntó al comandante: **“¿Me permites decirte algo?”** Y él dijo: **“¿Hablas griego? ¿No eres el egipcio que hace algún tiempo provocó una rebelión...”** “Toda la ciudad está alborotada. Tú debes ser ese egipcio”. Él no sabía quién era Pablo. Él quería saber quién era Pablo para averiguar por qué había tanto alboroto en la ciudad y el pueblo estaba tan agitado. **¿No eres el egipcio que hace algún tiempo provocó una rebelión y llevó al desierto a cuatro mil guerrilleros?”** **Pero Pablo dijo...** El comandante sacó una conclusión precipitada. Él pensó que tenía que estar pasando algo muy serio para que el pueblo estuviera tan alborotado. “Tú tienes que ser la causa de todo esto.” Esa fue su conclusión. Impresionante.

Pero Pablo dijo: “Soy judío de Tarso, una ciudad muy importante de Cilicia. Te ruego que me permitas hablar al pueblo”. Con el permiso del comandante, Pablo se puso de pie en las gradas e hizo una señal con la mano a la multitud. Pablo estaba bajo protección. De lo contrario ellos lo habrían matado. Ellos querían matarlo de todas formas. Ellos le habían dado una paliza pero esto no les pareció suficiente. Pero ahora los soldados estaban a su alrededor y la multitud no podía hacerle nada. Él tenía permiso para hablarles. **Cuando todos guardaron silencio, les dijo en hebraico:**

Hechos 22:1 - “Padres y hermanos, escuchad ahora mi defensa”. Al oír que les hablaba en hebraico, guardaron más silencio. ¡Ellos no sabían que Pablo hablaba hebraico! Ellos habían oído algunos rumores e historias sobre Pablo. Y él había ido allí para intentar disipar esos rumores y quizá mejorar la situación de la Iglesia. Pero esto no era lo que estaba sucediendo aquí.

Pablo continuó: “Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad. Bajo la tutela de Gamaliel... Esto era impresionante. Gamaliel era un maestro de la ley y era muy conocido por todos. Su reputación le precedía. Les voy a leer algo sobre él en un momento. Bajo la tutela de Gamaliel recibí instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados, y fui tan celoso de Dios como cualquiera de vosotros lo es hoy día.

Lo que les voy a leer ahora no son datos históricos precisos, porque no hay un registro acurado de lo que sucedió. Los historiadores han reescrito muchas cosas en la historia. Esto es como Wikipedia hoy en día. Las personas escriben toda clase de cosas y no se sabe qué es verdad y qué no. Muchos datos históricos no son correctos. Y esto aquí tampoco.

Gamaliel fue el sucesor de su padre, Simón, y de su abuelo, el renombrado sabio Hillel.

El nombre Hillel se destaca en la historia de los judíos. Él fue un erudito de la ley muy conocido. Y Gamaliel se formó en la escuela de Hillel.

Como nasi (príncipe) fue presidente del Sanedrín, el tribunal supremo judío.

Gamaliel ocupó un puesto destacado en el Sanedrín...

Tanto Hillel como Gamaliel eran conocidos por todos porque ellos formaban parte de la flor y nata del judaísmo, por así decirlo.

...ocupó un puesto destacado en el Sanedrín y gozaba de la más alta reputación como maestro de la ley. Él fue el primero en recibir el título de *rabban*, que significa “nuestro maestro”, un título superior al título de rabino. Y según la tradición, el hijo de Gamaliel, Gamaliel II, fue un destacado nasi del Sanedrín, y Judah nasi era su nieto.

La reputación de Hillel se mantuvo durante generaciones.

Gamaliel pertenecía a la escuela de Hillel y tenía gran reputación como maestro. Gamaliel ocupaba un puesto en el Sanedrín. Por al oír su nombre todos los judíos que estaban allí quedarían impresionados. Y quizá esto les infundió un poco de respeto hacia Pablo. Lo que Pablo les iba a decir no les haría ninguna gracia. Ellos creían las cosas que habían escuchado sobre Pablo. Pero al oír que Pablo había estudiado bajo la tutela de Gamaliel esto los frenó un poco y al menos al principio ellos guardaron silencio y escucharan a Pablo. Ellos conocían a los que habían sido sus maestros y ahora sabían que Pablo venía de buena cuna.

Pablo les dijo: Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad. Bajo la tutela de Gamaliel recibí instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados, y fui tan celoso de Dios como cualquiera de vosotros lo es hoy día. Perseguí a muerte a los seguidores de este Camino... Aquí lo tenemos nuevamente: **Este Camino**. Todos sabían a qué Pablo se refería. En muchos lugares en el libro de Hechos se habla de “este Camino”, “ese Camino” o “el Camino”. Y todos sabían que esto se refería a los que seguían a Cristo, a los creían que Cristo era el Mesías.

Perseguí a muerte a los seguidores de este Camino, arrestando y echando en la cárcel a hombres y mujeres por igual, y así lo pueden atestiguar el sumo sacerdote... Así que los sumos sacerdotes estaban al tanto de esas cosas. Ellos conocían la reputación de Pablo y sabían lo que él había hecho. Ellos sabían quién era Pablo. **...y todo el Consejo de ancianos. Incluso obtuve de parte de ellos cartas para nuestros hermanos judíos en Damasco, y fui allí con el fin de traer presos a Jerusalén a los que encontrara, para que fueran castigados.** Él les dijo esto para que ellos supiesen hasta donde llegaba su autoridad. Él había ido a Damasco, en Siria y había estado por toda esa región persiguiendo a esas personas para traerlas de vuelta a Jerusalén. La Iglesia de Dios sufrió crueles persecuciones pero logró sobrevivir en medio de todo esto.

Versículo 6 - Sucedió que a eso del mediodía, cuando me acercaba a Damasco, una intensa luz del cielo resplandeció de repente a mi alrededor. Caí al suelo y oí una voz que me decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” “¿Quién eres, Señor?”, pregunté. “Yo soy Josué de Nazaret, a quien tú persigues”, me contestó él.

Los que me acompañaban vieron la luz, pero no escucharon la voz del que me hablaba. “¿Qué debo hacer, Señor?”, le pregunté. “Levántate —dijo el Señor—, y entra en Damasco. Allí se te dirá todo lo que se ha dispuesto que hagas”. ¡Qué fuerte!

Imagínense a todos esos guardias, al capitán de la guardia, y a todo el pueblo allí escuchando a Pablo en silencio, considerando las cosas que él les estaba diciendo. ¡Increíble!

Mis compañeros me llevaron de la mano hasta Damasco porque el resplandor de aquella luz me había dejado ciego. Vino a verme un tal Ananías, hombre devoto que observaba la ley y a quien respetaban mucho los judíos que allí vivían. Se puso a mi lado y me dijo: “Hermano Saulo, ¡recibe la vista!” Y en aquel mismo instante recobré la vista y pude verlo. Luego dijo: “El Dios de nuestros antepasados te ha escogido para que conozcas Su voluntad, y para que veas al Justo y oigas las palabras de su boca. Tú le serás testigo ante toda persona de lo que has visto y oído.

Y ahora...¿qué esperas? Esto no está en el texto original. Él le dijo: “Ahora haz lo que tienes que hacer.” **Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando su nombre.** ¡Imagínense lo que estaría pasando por la mente de todos esos judíos que estaban allí al escuchar a Pablo hablarles de esa manera! Y no sé lo que Pablo esperaba que ellos hiciesen, pero él estaba allí presentando su defensa para que quedara constancia de todo esto.

Versículo 17 - Cuando volví a Jerusalén, mientras oraba en el templo tuve una visión 18 y vi al Señor que me hablaba: “¡Date prisa! Sal inmediatamente de Jerusalén, porque no aceptarán tu testimonio acerca de mí”. “Márchate de Jerusalén lo antes posible porque aquí ellos no recibirán tu testimonio acerca de mí”.

Y yo respondí: Señor, ellos saben que yo andaba de sinagoga en sinagoga encarcelando y azotando a los que creen en ti; y, cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, ahí estaba yo, dando mi aprobación y cuidando la ropa de quienes lo mataban”. Pero el Señor me replicó: “Vete. Yo te enviaré lejos, a los gentiles”. La multitud estuvo escuchando a Pablo hasta que pronunció esas palabras. Él tenía la atención de los que estaban allí. Ellos le habían estado escuchando. Pero entonces Pablo les contó que él había dado su consentimiento para que mataran a Esteban.

Entonces levantaron la voz y gritaron: “¡Bórralo de la faz de la tierra! ¡Ese tipo no merece vivir!” Como seguían gritando, tirando sus mantos y arrojando polvo al aire, el comandante ordenó que metieran a Pablo en el cuartel. Imagínense la situación de ese comandante. Él no sabía por qué la multitud estaba tan alterada, por qué la ciudad estaba tan alborotada.

Imagínense lo que él pensó cuando vio a todas esas personas gritando, tirando sus mantos y arrojando polvo al aire. “¿Por qué estoy aquí? ¡Esa gente está loca!”. No sé ustedes, pero eso es lo que yo pensaría.

El comandante ordenó que llevaran a Pablo al cuartel porque la multitud estaba muy alterada, las cosas se estaban caldeando y él no quería que algo así sucediera bajo su autoridad. Eso no sería nada bueno para su reputación.

Mandó que lo interrogaran a latigazos... Él mandó que interrogasen a Pablo usando de violencia para intentar averiguar qué estaba sucediendo allí. Pablo fue interrogado a latigazos **con el fin de averiguar por qué gritaban así contra él.** Ese era su método, el método romano. Y a lo largo de la historia muchos han pensado que podían sacar la verdad de las personas torturándolas. Ellos solían torturar a las personas para sacarles algo que ellos querían saber. Y ellos hicieron esto a Pablo para sacarle la verdad. Como si él no estuviese diciendo la verdad todo ese tiempo.

Cuando lo estaban sujetando con correas de cuero para azotarlo, Pablo le dijo al centurión que estaba allí... Ellos lo estaban sujetando con correas de cuero para azotarlo. Pero entonces Pablo le dijo al centurión que estaba allí: **¿Os está permitido azotar a un ciudadano romano antes de ser juzgado?** Pablo tenía muchos “Ases” bajo la manga, por así decirlo. Y aquí él usó uno que lo sacó de un apuro. Ellos ya no iban a azotarlo. Pablo sabía la respuesta. Él conocía la ley. Pero él no les dijo nada.

Al oír esto, el centurión fue y avisó al comandante. “Ten cuidado con lo que haces... Porque azotar a Pablo era ir en contra de la ley y todos lo sabían. Ellos sabían que no se podía azotar a un ciudadano romano así porque sí, sin la sentencia de un juicio. A otros sí, pero no a un ciudadano romano. **...porque resulta que ese hombre es ciudadano romano.” El comandante se acercó a Pablo y le dijo: “Dime, ¿eres ciudadano romano?” “Sí, lo soy.”, contestó Pablo. “A mí me costó una fortuna adquirir mi ciudadanía” —le dijo el comandante. “Pues yo la tengo de nacimiento —replicó Pablo. ¡Impresionante! Pablo le dijo: “Yo no compré la ciudadanía romana. Yo nací siendo romano.”**

Versículo 29 - Los que iban a interrogarlo se retiraron en seguida. Al darse cuenta de que Pablo era ciudadano romano, el comandante mismo se asustó porque lo había atado. Él sabía que podría tener problemas por lo que había hecho a Pablo. Si Pablo lo denunciara por lo que le había hecho él estaría en apuros.

Al día siguiente, como el comandante quería saber con certeza de que acusaban los judíos a Pablo, lo desató y mandó que se reunieran los jefes de los sacerdotes y el Consejo en pleno. Luego llevó a Pablo para que compareciera ante ellos. Esto no había terminado todavía. El comandante reunió a los judíos para aclarar el asunto y para dar a Pablo la oportunidad de defenderse ante los principales líderes del judaísmo allí presentes. Porque él les había ordenado que se reuniesen allí.

Y la historia continúa. Pero seguiremos leyendo el próximo Sabbat.